CAPÍTULO CINCO

¡Dios llevó a Jesús al diablo!

Antes de que Jesús fuera bautizado, muy pocas personas en Israel lo conocían. Incluso al diablo le molestaba muy poco que Jesús mantuviera un perfil bajo en la casa de sus padres. Pero en el momento en que fue ungido con el poderoso poder del <u>Espíritu Santo</u>, todo cambió. Toda la oscuridad y el mal comenzaron a temblar. Satanás y todos los demonios comenzaron a temblar.

El diablo tenía tanto miedo del poderoso poder que Jesús acababa de adquirir. Es la misma unción del <u>Espíritu Santo</u> que opera en las vidas de muchos cristianos que Satanás busca extinguir hoy en día. <u>Satanás</u> nunca durmió mientras lanzaba una campaña de falsas acusaciones contra Cristo ante Dios en el cielo. Algunas de estas acusaciones fueron:

"Ese supuesto Hijo tuyo hará un mal uso de tu nombre y de la autoridad que le has dado"

"Él será tomado por los placeres, los tesoros y el reino del mundo"

"Te pondrá a prueba"

Como en el caso de Job, <u>Dios</u> escuchó pacientemente estas acusaciones contra Cristo. Confiaba en que su Hijo no le defraudaría. El Padre no perdió tiempo tratando de defender a su Hijo. Esta es la misma confianza que <u>Dios</u> tiene en todos los fieles cristianos de hoy en día. Finalmente, <u>Dios</u> le concedió al diablo el permiso para encontrar por sí mismo el lugar al que pertenece Jesús. ¡Dios le dio permiso a Satanás para tentar a Cristo! Si <u>Dios</u> no perdonó a su mejor amigo Job, y si no perdonó a su único hijo precioso y amado, Jesús, ¿qué hay de nosotros? <u>Dios</u> puede permitir que el diablo tiente a los cristianos de hoy en día.

Dios llevó a Jesús al Diablo para ser tentado.

Ahora, esto es muy importante. Después de que <u>Dios</u> permitiera que Satanás tentara a Jesús, llegamos a una de las partes más importantes de este mensaje. Lo que sucede a continuación es muy desconcertante, pero es significativo para la vida de cada cristiano. Ahora observen esto: mientras se preparaba para tentar

al Hijo de Dios, no fue el diablo quien fue a Jesús. <u>Más bien fue Dios Padre, usando</u> el Espíritu Santo, quien llevó a Cristo al diablo para ser tentado.

Escuchen lo que dice la Palabra de Dios escrita:

Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado allí por el diablo. Mateo 4:1 NLT

[Esta fue la sexta, de las siete Escrituras que el Señor presentó en esta visión].

La Biblia Amplificada pone esta Escritura en una forma muy clara:

ENTONCES JESÚS fue guiado por el Espíritu Santo al desierto para ser tentado por el diablo. Mateo 4:1 TAB

El Señor enfatizó mucho esta escritura en esta visión. La traducción original griega de esta Escritura muestra que fue el Espíritu de Dios, el <u>Espíritu Santo</u>, quien llevó a Jesús al diablo para ser tentado (<u>Lucas 4:1</u> confirma esto). El <u>Espíritu Santo</u> es parte de la Trinidad. Muchas veces cuando los cristianos sienten el <u>Espíritu Santo</u> dicen que sienten la presencia de <u>Dios</u>. Tienen razón. El Espíritu Santo es Dios. Es <u>Dios</u> quien llevó a Jesús al diablo para ser tentado.

Nuestro Padre no tienta a nadie.

Nuestro Padre no tienta a nadie [Santiago 1:13]. No es un tentador. Es el diablo el que tienta o atrae a los creyentes. Sin embargo, así como Dios llevó a Jesús al diablo, nuestro Padre puede llevar a los cristianos fieles a Satanás para ser tentados. Que todos los que son conocidos por el nombre de Jesús reflexionen siempre en Mateo 4:1 y se den cuenta de que no era el deseo de Jesús ir al lugar de las tentaciones en el desierto. Más bien fue nuestro Padre amoroso quien condujo a Jesús al desierto donde el diablo ya le esperaba con muchas tentaciones.

A continuación se presentan algunas de las razones por las que <u>Dios</u> puede llevar a los creyentes al diablo para ser tentados:

1. Como Dios confió en Job y en Cristo, confía en ti.

Cuando Satanás se presenta ante <u>Dios</u> con acusaciones contra un creyente, <u>Dios</u> no tiene forma de probar al diablo que sus hijos son intachables. Si lees el libro de Job, capítulos 1 y 2, te darás cuenta de que cuando Satanás se presentó en el

cielo con acusaciones contra Job, <u>Dios</u> no perdió tiempo tratando de defender a su fiel servidor. Simplemente permitió que Satanás fuera y probara por sí mismo quién era Job. Lo mismo ocurrió en la vida de Jesús. Dios no perdió tiempo tratando de defender a Cristo, porque tenía toda la confianza en su Hijo. Hoy en día, <u>Dios</u> tiene la misma confianza en todos los cristianos. Sabe que podemos demostrarle al diablo que amamos a nuestro Padre, al Hijo y al <u>Espíritu Santo</u> desde el fondo de nuestros corazones.

2. Dios a veces pone a prueba nuestra obediencia a él.

A veces cuando Dios lleva a los cristianos al diablo para ser tentados, quiere probar su obediencia a él. Esto es exactamente lo que hizo con el primer hombre en la tierra cuando probó a Adán con el Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal.

<u>Dios</u> puede permitir situaciones tentadoras o difíciles en tu vida para ver si siempre le serás fiel. Esta es la razón por la que Jesús nos instruyó para que siempre supliquemos al Padre que no nos lleve a pruebas duras.

- 3. Dios quiere probar por sí mismo si las acusaciones contra nosotros son verdaderas o no.
- **4.** Antes de que Dios haga un juicio quiere averiguar por sí mismo si las acusaciones que ha oído sobre nosotros son verdaderas o no, algunas de estas acusaciones pueden ser del diablo o de nuestros semejantes. Esto es exactamente lo que pasó en el capítulo 18 del Génesis. Se habían hecho muchas acusaciones contra dos ciudades en la tierra de Canaán hasta que <u>Dios</u> dijo:

Debo bajar y averiguar si estas acusaciones son verdaderas o no. Génesis 18: 20-21 GNB

<u>Dios</u> probó a los habitantes de estas dos ciudades dirigiendo a dos ángeles para que se hicieran pasar por visitantes masculinos comunes. Lo que sucedió por la noche a estos dos ángeles le demostró a <u>Dios</u> que las acusaciones que había escuchado sobre estas dos ciudades eran realmente verdaderas.

Una importante lección que aprendemos de la tentación de Jesús es que **no importa cuánta unción tengas en tu vida,** no importa cuán cerca estés de <u>Dios</u>, cuando el Padre permite que <u>Satanás</u> te tiente, el diablo te pone en situaciones de tentación muy difíciles.

Cuando se le permite a <u>Satanás</u> tentarte, <u>Dios</u> no busca tu derrota o fracaso. Está buscando ver si glorificarías su nombre. Todo esto depende de ti porque te ha dado el poder de decidir si la gloria va a tu Padre en el cielo o al diablo.

Una hermana cae

Recientemente, me hablaron de una hermana en Cristo que había progresado mucho en los negocios. Ella había comenzado desde un principio humilde y el Señor la prosperó abundantemente. Esto le dio más amor y confianza en Dios. Siempre se movía con su Biblia y asistía a la Iglesia regularmente. Una noche, después de un día inusualmente ocupado, recogió todo el dinero de las ventas del día y se subió a un coche para volver a casa. Era mucho dinero porque casi había vendido todo lo que tenía en stock. En su camino de vuelta a casa, los ladrones golpearon y agarraron su bolsa de dinero. Le tiraron la Biblia mientras desaparecían. Esta hermana se sorprendió tanto que se puso a llorar. Miró la Biblia y vio que era inútil en su vida. Me dijeron que se apoderó de la Biblia y la dejó en su iglesia. Dejó a Cristo ese día.

Necesitamos tener una fe fija en <u>Dios</u>. Una fe que no se vea sacudida por circunstancias negativas. Una fe que resista las pruebas y las tentaciones. Ahora quiero que veas lo que pasó en el reino espiritual cuando esta hermana cayó. Cayó porque fue tentada por el diablo. Esta tentación fue permitida por Dios. <u>Satanás</u> se presentó ante <u>Dios</u> y declaró que acusaba a esta hermana.

"¿Dices que ella te ama y que estás complacido con ella? ¿No es por el dinero que le has dado? Llévatelo y verás si todavía te ama".

<u>Dios</u> permitió que Satanás llevara a cabo esta tentación y el diablo tuvo éxito con la prueba.

Otra hermana cae

Esta es otra historia real. Hay una pareja que amaba tanto a <u>Dios</u>. De vez en cuando el hombre le pedía a su esposa que rezara y se arrepintiera para no pecar contra <u>Dios</u>. Siempre se arrepentían en nombre de sus hijos e hijas. El hombre nunca permitiría que el mal llegara a su casa. El temor de esta pareja a Dios era conocido a gran distancia. Este fue Job y su esposa como está registrado en la Biblia. Sin su conocimiento, <u>Satanás</u> acusó a Job ante Dios en el cielo y le concedió permiso para tentar a este inocente sirviente. Dios se lo dijo a Satanás:

» Todas sus posesiones están en tus manos, con la condición de que a él no le pongas la mano encima... Job 1:12

Lo que siguió fue esto:

Todos los 1000 bueyes y 500 burros de Job fueron robados. El fuego de Dios quemó todas las 7.000 ovejas de Job. Los 3000 camellos de Job fueron robados Los siete hijos y tres hijas de Job fueron asesinados.

Esto fue demasiado para la Sra. Job. Ella perdió toda su fe y confianza en Dios. Abandonó a Dios y le dijo a su marido que hiciera lo mismo:

"—¿Todavía mantienes firme tu integridad? ¡Maldice a Dios y muérete! " Job 2:9

Si la esposa de Job hubiera recibido la revelación de las actividades de <u>Satanás</u> y la doble bendición que Dios había preparado si Job lograba permanecer fiel, probablemente ella podría haber sido paciente para ser una fuente de aliento para su marido. La gloria habría ido a Dios.